

El regreso al mundo real

Evelia Derrico¹

Universidad Del Este-La Plata

Argentina

RESUMEN

El hombre del siglo XXI vive tres nuevas formas de esclavitud: la de estar en lugar de ser; la del autosometimiento en lugar de la libertad; la de vivir el mundo ficcional en lugar de la realidad. Muy difícil se hace disgregarlas porque mantienen fuertes interrelaciones entre ellas, al punto que condiciones de una aparecen en las otras. Sólo se discriminarán muy brevemente, a los fines del análisis teórico y de manera bastante imprecisa, dado que en las prácticas se imbrican.

Palabras clave: Mundo real y mundo ficcional - Vida activa y vida contemplativa – El enjambre digital, las redes y la masa – El sentido y el sinsentido – El sistema educativo

INTRODUCCIÓN

Transite por la calle con cuidado, conduzca su vehículo prevenido, en cualquier momento puede cruzarse un distraído parlante telefónico, un compulsivo digitador de mensajes o un “buscador de pokemones”. Cada uno de ellos, habitante de un mundo paralelo, desconectado de la realidad, subsumido en su propia individualidad.

Piense en el panóptico digital descripto por

¹ Profesora en Ciencias de la Educación, especializada en Entornos Virtuales de Aprendizaje y Gestión de Políticas Públicas. Secretaria Académica de la Universidad del Este, La Plata, República Argentina y a cargo de la UDE Virtual.

Byung Chul Han², que dice que llevando un Smartphone se sabe dónde está la persona, con quien se comunica, qué fotos toma, qué escribe en sus mensajes, cómo se desplaza, adónde viaja, qué y dónde compra, cómo paga, se conoce la trazabilidad de sus tarjetas de crédito, débito o efectivo, sus afectos, sus intereses.

Y también, deténgase en analizar el nuevo lenguaje reducido al mínimo que se utiliza. Las estructuras lingüísticas siempre se las ha considerado relacionadas para la construcción de las estructuras cognitivas. Entonces, un vocabulario acotado, con abundancia de abreviaturas, simplificación de ideas y reducción del sentido, sin dudas limita las posibilidades de configurar buenos esquemas mentales para la comprensión y expresión comunicativas, para la construcción de sentidos.

Como verá, estos cambios culturales no son exclusivos de los niños y jóvenes del siglo XXI, también alcanzan a otras franjas etarias.

Y esto así, en tanto las tecnologías han producido una verdadera revolución política, económica y social que, sin zonas hegemónicas, se expande por toda la geografía, sepultando algunas instituciones u obligando a recrear otras –entre

² Filósofo contemporáneo (1959) coreano nacionalizado alemán, autor de *La Sociedad de la Transparencia*, Herder, ISBN: 9788425436789 ; *La Sociedad del Cansancio*, Herder, ISBN: 9788425428685 ; *La Agonía del Eros*, Herder, SBN: 9788425432545 y *En el Enjambre*, Herder, ISBN: 9788425433689 -entre otros-.

ellas, la escuela-

DESARROLLO

Primera esclavitud: Estar en lugar de ser.

Observe que aún usando las tecnologías de la comunicación como recurso, se produce un grado de inclusión en la masa³ a través de las redes y a la par, de aislamiento y carencia de sentido de la alteridad⁴; en el texto que cito, digo:

“En los nuevos escenarios virtuales los grupos, incluidos los de estudio y aprendizaje, no son lo que eran... no hay rutinas fijadas para la conformación de agrupamientos en redes sociales, ni para el establecimiento de normas y pautas de cultura interna de los propios grupos. Se cambia de raíz lo conocido y los modos tradicionales de organización de las relaciones humanas y, como consecuencia de fallidas extrapolaciones, los primeros intentos de tareas colaborativas en contextos virtuales de aprendizaje han producido frustración e impotencia. Es un ámbito diferente y con otras circunstancias: ¡Existen nuevos medios de comunicación y de producción de mensajes!

Además, el hecho de que en las situaciones virtuales no se “vea” la **presencia del otro**, no se tenga percepción sensual de su existencia, interfiere en la toma de conciencia del interlocutor como similar a uno mismo, entonces se distorsiona la noción de “alteridad”. Esta carencia de la figura del *alter ego*, puede acentuar la mirada individualista y por consiguiente, atender contra los principios de solidaridad que son la base de todo grupo y de toda

3 Masa fue definida por el sociólogo francés Gustave Le Bon (1841-1931) como “Una agrupación humana con los rasgos de pérdida de control racional, mayor sugestionabilidad, contagio emocional, imitación, sentimiento de omnipotencia y anonimato para el individuo”.

4 Derrico, Evelia (2014) *DINÁMICAS DE GRUPO – Ante nuevas infancias y juventudes*. La Plata, Universidad del Este.

colaboración o intento cooperativo.

En este caso, el paradójico **refuerzo del individualismo** -en espacios donde se llega a tener “un millón de amigos”- lejos de producir efectos positivos sume en una profunda soledad y lleva a un paulatino aislamiento con la búsqueda de satisfacción en mundos irreales e imaginarios (como vemos en los juegos de rol que duran horas entre cientos de desconocidos, el sexo cibernético, las conversaciones intrascendentes, vacías e inútiles, las agresiones gratuitas e injustificadas, la exposición de la privacidad y de la integridad personal, la necesidad de “mostrarse” para sentirse reconocido, identificado, o la búsqueda de otros significativos -que persiste- en modelos que aparecen en las redes, porque los hombres y las mujeres seguimos **siendo** entre otros y con otros y nos seguimos **haciendo** a través de ese intercambio de interioridades, que es fundamental en la educación.”

Si el otro no existe, el yo tampoco tiene valor, todo da igual; un vacío existencial y temporal sin significados culturales adonde anclarse: sin religión, sin familia, centenares de amigos virtuales y ninguno real... cuando apaga las máquinas –si lo hace- está solo. Tal vez por eso, las personas buscan la visibilidad, estimando que lo invisible no existe. La falta de proyecto personal ha creado un vacío de contenidos que ocuparon los programas fílmicos sobre hechos y personas (noticieros, chismorreos, entretenimientos absurdos y hasta en algún punto violentos⁵, etc.), alimentando el mundo del espectáculo donde –ante la mirada de jóvenes y no tanto- se instala esta idea y se crea la necesidad de “ser conocido”, o “ser famoso”, para efectivamente “ser”. Confundiendo *estar* con *ser*.

Con tal de estar, la persona cae entonces, en una

5 Por ejemplo, las diferentes series de *Gran Hermano*; o las ofensas del *Bailando*... todo ello, aceptado y disfrazado bajo la denominación de juego.

situación de exhibicionismo que lleva a ejercer una violencia sobre sí mismo verificable en la exposición personal, impúdica y hasta el exceso de consumos nocivos, tatuajes desmedidos, cirugías estéticas que cambian totalmente las apariencias, autorreferencias narcisistas, pornografía, sexo promiscuo... como artilugios para ser estimado y sentirse reconocido. Sin embargo, la “fama” dura poco y exige una rápida, renovada -y cada vez más osada- exhibición para continuar en la “visibilidad”.

Continuando con las paradojas de las TICs, en la historia, tal vez el hombre no ha estado tan solo como en estos tiempos tecnológicos donde las comunicaciones y las redes sociales cubren el planeta.

Segunda esclavitud: El autosometimiento en lugar de la libertad.

En tiempos de transmodernidad⁶, sin discutir si representa una ruptura de la postmodernidad o una continuidad con cambios de paradigmas, las notas económicas han derivado en la flexibilización laboral caracterizada por competencias, desregulaciones y nuevas necesidades de la demanda de trabajo que no se ajustan tanto a las ofertas formadoras y profesionales de las instituciones educativas o colegios profesionales, creando de esta manera un “mercado de exigencia” que cada uno internaliza impulsado por el mandato de perseverar, no fallar y adaptarse rápidamente a los cambios. Esto así, produce el autosometimiento a las necesidades externas y a obligaciones agotadoras, a tal punto, que presenciamos la generación de los adictos al trabajo y la extensión del síndrome de burnout⁷, fatiga crónica, cansancio, desgaste y agotamiento que no se disipan con el descanso,

⁶ Concepto de la filósofa española Rosa María Rodríguez Magda puesto en las discusiones en 1989.

⁷ Mencionado brevemente en la [Clasificación internacional de enfermedades](#) bajo el código Z 73.0,³ pero dentro del apartado asociado a “problemas relacionados con el manejo de las dificultades de la vida”. En algunos países europeos a los pacientes con burnout se les diagnostica con el síndrome de *neurastenia* (ICD-10, código F 48.0) siempre que sus síntomas estén asociados al trabajo.

ni los recesos, ni las vacaciones.

Esta nueva condición del hombre repercute en los paradigmas políticos socialistas que presentan la dialéctica entre el amo y el esclavo; y, también sobre los neoliberales, desde el momento en que la persona no necesita ya el hostigamiento externo del sistema económico para producir como fuerza de trabajo, sino que se transforma en un autoexplotado: Es esclavo de sí mismo, reforzándose la relación entre individualidad y violencia.

En este esquema de competencia permanente ¿adónde quedan el estudio y el trabajo colaborativo y cooperativo? ¿Cómo puras enunciaciones?

A raíz de lo precedente, hemos visto surgir como reacción algunos movimientos basados en la filosofía slow⁸, con escasos resultados aún.

Todo ello, nos remite a repensar los conceptos de *vita activa* – *vita contemplativa*, que fueron desarrollados por Hannah Arendt (1906-1975) en el transcurso de su obra filosófica, cuyas reflexiones la llevaron a analizar la inversión de contemplación y acción para proponer la *vita activa*, como una expresión que abarca las actividades fundamentales de la condición humana y la cual se acuña desde la contemplación.

En el contexto que se presenta este ensayo, se observa –tal vez- una exageración de lo que representa la vida activa (de la acción, de la intervención) en desequilibrio con la vida contemplativa (de la reflexión, de la comprensión). Reconciliar ambos momentos en un proceso continuo, permitiría actuar con fundamento, no por impulso, con responsabilidad ciudadana e individual. Sin ausencias, sin excesos, contribuyendo a la salud mental.

⁸ Término acuñado por Kate Fletcher en el 2007.

Tercera esclavitud: El mundo imaginario por la vida real.

Aislarse en el mundo imaginario, abandonar el mundo real es volver a la niñez, donde los peligros nos son ajenos, la satisfacción y el reconocimiento nos gratifican. Es negarse a madurar y enfrentar la realidad que puede ser muy insatisfactoria y atormentadora.

La tecnología –proponiéndoselo o no- logra evadir a la persona y hacerla vivir en la fantasía del mundo del Nunca Jamás, donde todo es posible: no crecer, volar, triunfar.

En esta línea, se descubre un patrón común en el comportamiento de los usuarios de las redes donde se observan frases fuertemente emotivas circulando de unos a otros, en un efecto sublimado de los afectos, pero sin sentido⁹, vaporizadas en el espacio, como una ficción más.

Situaciones patéticas que simulan la vida real, pero no lo son. Tanto así que, cuando la persona enfrenta sus propios problemas cotidianos no ha logrado construir los esquemas mentales para hacerlo: no asume el fracaso, la enfermedad, la muerte; no es capaz de predecir consecuencias o de modelizar circunstancias; no proyecta contingencias, cree que cerrando los ojos la realidad cambia; pero, los abre y todo continúa allí.

Como sostiene Zizek¹⁰, el hombre se ve privado de la dimensión constitutiva de su subjetividad que es la experiencia fenomenológica, el paso de las impresiones subjetivas a la realidad objetiva.

La educación formal –prioritariamente- es la que, entre otras funciones, debe mostrar esa línea y proveer herramientas para el tránsito ida y vuelta, de una a otra.

⁹ *Sinsentido: 1m. Cosa absurda, ilógica e irracional: eso que propones es un sinsentido*
¹⁰ Slavoj Zizek (2011). *El acoso de las fantasías*. Madrid, Akal. Pág. 138

A manera de epílogo

Esta breve descripción me lleva, nuevamente y como tantas otras, a repensar no solo cambios en los contenidos de la escuela sino en la filosofía misma del sistema educativo. El porqué y para qué de la institución escolar en la sociedad del siglo XXI.

Y, en esta línea, una consideración especial merece la figura del maestro o profesor. Es un mundo y una sociedad atravesados por los cambios de paradigmas donde los sistemas de posiciones y de roles sociales esperados en las instituciones y organizaciones se hallan en crisis hacia otros diferentes, aún no del todo tipificados.¹¹ En ese marco de ambigüedades e incertidumbres estructurales, el papel del maestro se ha visto exigido por nuevas y múltiples demandas que presentan problemas teóricos, metodológicos y de comprensión de los procesos que se dan al interior de las aulas y que requieren resignificar el rol docente que deambula entre “*teorías sociales sin contrastación y datos empíricos sin orientación teórica, a riesgo de caer en imágenes pobres y reducidas...*” Fainholc, B. ob.cit, pág. 235.

Y más aún, la escuela continúa organizada como a principios del siglo XX, en lo que respecta a número de alumnos por curso, estructura de turnos y aulas, administración del sistema, etc., ignorando las innovaciones que en materia de contenidos pedagógicos, culturales y sociales, metodologías y medios se están produciendo.

Nos encontramos también con figuras nuevas, como los orientadores académicos, que asisten al profesor/maestro en el proceso de atención de necesidades específicas identificadas en los alumnos, desarrollando un acompañamiento de tipo personal y académico a lo largo del proceso escolarizado para mejorar el rendimiento

¹¹ FAINLHOC B. (2007) *Programas, profesores y estudiantes virtuales*. Bs. As., Santillana, Cap. 7.

educativo, solucionar problemas escolares, desarrollar hábitos de estudio, trabajo, reflexión y convivencia social. Este acompañamiento lo realiza principalmente un profesor quien lo apoya durante toda la carrera del alumno y complementa las actividades que organiza el profesor/maestro de los cursos.

El docente entonces, debe asumir cuestiones nuevas y diversas en entornos de gestión que no las contienen. El aula en muchos casos, se transforma en un espacio de colaboración -entre maestro, acompañante terapéutico, maestro integrador y orientador académico- que debe articularse en bien de la inclusión y la equidad educativa.

Son muchas las innovaciones que pueden generarse, por ello, la política educativa está ante el reto que supone el desarrollo de la educación a lo largo de la vida y que requiere se estudien nuevas formas de organización escolar que faciliten tener en cuenta la necesidad de reforzar cuestiones desde la filosofía del sistema hasta la falta de calidad de las competencias adquiridas por los estudiantes. *Pisa, 2013*.¹²

Entonces, siendo así, debe establecerse un nuevo horizonte para –entre otros- tratar la visión antropológica, los fines a largo plazo, las expectativas en el corto plazo, la relación educación y comunidad, la igualdad de oportunidades, la articulación interinstitucional, las estrategias y tecnologías de enseñanza, el docente como enseñante, mediador y tutor: en definitiva, renovados diseños curriculares que respondan a los tiempos y permitan resignificar los sentidos de la escuela.

*“Las horas prisioneras en un pupitre
lo amarran como un pobre remero castigado
que entre las paralelas rejas de los renglones
mira su barca y llora por asirse del aire.”*

Rafael Alberti

BIBLIOGRAFÍA y WEBGRAFÍA:

Leticia Heras Gómez, Claudia Abigail Morales Gómez. **Un recorrido en el pensamiento de Hannah Arendt: de la vita contemplativa a la vita activa.** Universidad Autónoma del Estado de México, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales 50100 Toluca, México. *Diacrítica* vol.27 no.2 Braga 2013. **ISSN 0807-8967**

http://www.scielo.mec.pt/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0807-89672013000200014

¹² <http://www.oecd.org/centrodemexico/estadisticas/>